Y la luz ingrávida
del yo que no soy yo contentado:
La mi nada taciturna y esquiva.

Aventurado en demasía

¿Vale decir muerte?...
Pablo Guevara

Aventurado en demasía,
recojo (para mis adentros) el emblema *in situ*, el lento ciudadano
/ de las huestes
y me siento habitante de un ciclo eternamente renovado:
el de la suciedad y su cándido remedio, pertinaz, para el Olvido.

La Historia, como cuerpo o aluvión malsano que atolondra
mis pasos anodinos tras el campo,
me dice que debo enarbolar una bandera para ser
y que Ser es la mayor de las victorias.
(Y yo pregunto: ¿qué bandera o símbolo nocturno
podrá decirme el porqué de mi luengo desvelado,
de mis arrecifes extraviados en alguna orilla,
oh batalla victoriosa en la ciudad tres veces enterrada
que es mi pobre muerte?)

No,
no quiero hacer girar la rueda de la Historia
sin ni siquiera desandar la de mi propio olvido…
Oh memoria taciturna, y tres veces encerrada
en el lento transcurrir de mi pasado:
pasado que (aunque no debiera) olvido sin querer y sin siquiera
/ recordar su nombre.